

que reprobamos, lo que á nuestro juicio da origen á muchos males es que la mayor parte de las personas que tienen deseos de subsistir, ó que pueden alcanzarlos de otro modo, se fijan en el erario para de allí tomarlos.

Es imposible que haya *tantos* destinos para colocar á *tantos* como los pretenden.

De aquí resulta lo que es natural: que colocados unos, los no agraciados, poseídos de la empleomanía, ponen en juego recursos acaso reprobados, solo para lograr su intento.

Siguiendo sus instintos, no comprenden que su dignidad se aja pidiendo lo que se les niega.

No lo consiguen, y entónces, bien léjos de retirarse á sus estudios ó talleres para trabajar se convierten en políticos.

El gobierno que no los consideró es para ellos un mal gobierno. En todos y cada uno de sus actos, por buenos que sean, encuentran infracciones de ley, tiranía y quién sabe cuantas cosas más.

Se quejan amargamente de que la cosa pública marcha mal, y todo su tiempo lo absorben adquiriendo noticias, contándolas y comentándolas á su arbitrio.

La gente sencilla los cree y poco á poco se va infundiendo el descontento, las autoridades no son ya respetadas, y por último, la bandera que en realidad

solo tiene por lema "destino ó guerra," hipócritamente se enarbola con este ú otros semejantes: "Pueblo, libertad, orden, etc., etc.," y despues la lucha civil con sus horrores, se apodera del país, se combate, se derraman torrentes de sangre, los campos se talan, se cubre de luto á las familias, ¿y todo para qué? ¿Por conquistar un principio? No. ¿Por salvar la independendencia? Tampoco. ¿Por qué, pues? Triste es decirlo, por llenar las ambiciones de unos cuantos, por satisfacer la devoradora sed que produce la empleomanía.

Y este ha sido, es y será el pan de cada día en México, miéntras no nos convenzamos de que la mision del hombre es trabajar con sus propios recursos, y que si alguna vez el Estado aprovecha sus servicios, es solo accidentalmente, motivo por el cual no debe constituir su patrimonio en el empleo, sino en lo que gane con entera independendencia de los gobiernos.

Esta es nuestra opinion sobre el particular.

¿Tendremos razon?

ZENON.

Variedades.

A LA MUERTE.

(FANTASÍA.)

¿Quién eres tú, mujer incomprensible?
 ¿Dónde resides? ¿Tu mision cuál es?
 ¿Por qué te ocultas, si eres tan terrible,